



El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Proyecto de homenaje al caudillo que se ha propuesto salvar a España

No han transcurrido muchos días desde la fecha memorable del 13 de septiembre ppdo. en que un bravo e ilustre militar, entusiastamente secundado por otros abnegados compañeros, recogiendo los anhelos del pueblo honrado y trabajador, inició valientemente un movimiento que tendía único y exclusivamente a salvar a España del caos en que parecía sumida.

El más resonante y completo triunfo coronó desde el primer momento el heroico esfuerzo del caudillo que, secundado por otros patriotas, se propuso, aun a costa de su propia vida, acabar de una vez con las corruptelas y vicios que empujaban a pasos agigantados, inexorablemente, a esta gloriosa nación hacia su total perdición, hacia su completa ruina, en una palabra: hacia su disolución.

El viril y por nadie esperado gesto del general Primo de Rivera, llenó a todos de estupor, de asombro, porque el país estaba ya tan desengañado y tan convencido de que su salvación era punto menos que imposible y de que la postración y desgracia a que lo habían empujado y hecho caer hijos sin conciencia ni entrañas no tenía remedio posible, que creyó en el primer momento que tan excepcional suceso halagadora noticia era solo un sueño, una quimera. Tan desalentado y escamado estaba que se figuró no poder ser posible que su salvación se iniciara en aquellos críticos momentos.

Y al convencerse luego de que esta vez se le movían de él, sino que precisamente le cedía todo lo contrario: que el resurgimiento, real y verdadero, empezaba a tener realidad y de que el caudillo que se había puesto al frente del movimiento de regeneración de la Patria era la genuina e imaculada encarnación del hombre honrado, inteligente, activo, enérgico, justiciero y patriota, a quien los obstáculos sólo servían para animarle todavía más (y lo mismo sucedió con los que le rodeaban y secundaban), presintió inmediatamente que en aquellos momentos se acababa el reinado de las injusticias, de la inmundicia, de la corrupción y de las condesciencias para entrar de lleno en el imperio de la justicia, del orden y de la moral, en el que con paz y trabajo podría labrar su posible bienestar.

Con el triunfo de tal movimiento, toda la taifa de políticos de oficio que nos arruinaban y deshonraban completamente se quietó, y la maléfica comparsa que acompañaba a la mayoría de los funestos hombres que habían gobernado a la desdichada España, caía estrepitosamente entre las execraciones del pueblo honrado y trabajador para no levantarse más. Por fin había sido sejado el tumor que padecía España y un grito de júbilo y de satisfacción brotó espontáneo de todos los labios. Ya estaba perdida toda la potestad oscura. La audacia y habilidad de los arriesgados cirujanos triunfaba en toda la línea sobre los crispados mentirosos. El éxito era completo, avasallador, definitivo.

El manifiesto del General Marqués de Estella dirigido al país y al ejército pasará a la historia como precioso documento demostrativo de las vicisitudes a que había sido sometido el país durante los últimos años; no hay más que copiar textualmente sus párrafos: asesinato de prelados, ex gobernadores, agentes de la autoridad, patrones, capitales y obreros; audaces e

impunes atropellos; depreciación de moneda; francachela de millones, de gastos reservados; sospechosas políticas arancelarias por la tenencia y más por que quien la manejaba hacia alarde de desecada inmoralidad; rastros iatrigas políticas, tomando por pretexto la tragedia de Marruecos; incertidumbre ante este gravísimo problema nacional; indisciplina social, que hace el trabajo ineficaz y sufre y precaria y ruina la producción agrícola e industrial; impune propaganda comunista; impiedad e incultura; justicia influida por la política; descarada propaganda separatista; pasiones tendenciosas alrededor del problema de las responsabilidades, etc. etc. y será igualmente memorable porque habrá marcado una nueva era en los destinos de España, abriendo horizontes más amplios y halagadores, prometedores de nuevos días de prosperidad, bienestar y grandeza.

Cada fecha que transcurre desde que comenzó a actuar el esforzado General, se caracteriza por la implantación de una serie de atinadas medidas que tienden indudablemente a extirpar de raíz los males que empobrecían, arruinaban y deshonraban a esta vieja aunque gloriosa España, dejando no solo expedito el camino para que todas las fuentes de trabajo y por tanto de riqueza y prosperidad del país se desarrollen libres de prejuicios, sino también para brindar a éstas la más decidida ayuda y protección.

Ya que a todos tiende a beneficiar la acertada e intensa actuación del General Primo de Rivera, creemos que no es sólo preciso que nos concretamos a admirarle y aplaudirle, es necesario también secundarle con toda decisión y empeño, sin demasías ni regateos. A la obra magna, grandiosa, que se ha propuesto desarrollar en bien del país, es indispensable que aportemos todos nuestro grano de arena, para que se afiance cada día más, porque a todos interesa que no fracase en lo más mínimo, puesto que en tal caso las consecuencias las sufriríamos nosotros mismos: serían fatales para nuestros intereses lo mismo morales que materiales; el curso del progreso del país en lugar de marchar adelante, retrocedería hacia atrás volvería a emprender los antiguos derroteros de ruina y perdición, característicos de la política que felizmente acaba de naufragar, quiera Dios que para no volver a reaparecer más.

El, pues, preciso secundar la obra del General Primo de Rivera y de todo el Directorio, no tan sólo para que éste se vea convenientemente asistido y apoyado, sino también para crear nuevos centros de producción, trabajo y riqueza. Pensamos en una emigración de nuestra Patria que se nos lleva a nuestros hermanos de raza, y miramos con tristeza esas avalanchas de pobres familias que naciendo en el suelo español, lo abandonan para ir muy lejos, a esa América, tierra de promisión por ellos soñada y en la que muchas veces sólo hallan nuevos desengaños y penurias. Si allí van esas pobres familias, quizás sin la esperanza consoladora de volver a saludar la torre de la aldea que tantos recuerdos y tantas horas de dicha les ofrece, aquí en España, con el afianzamiento del nuevo estado de cosas, en la misma Patria, a la que no tendrían necesidad de abandonar, verían surgir un nuevo país, abundante, que fertilizado con el sudor de su constante trabajo, les ofrecería pródi-

go la pequeña fortuna que ellos soñaron, y en vez de ir atravesando mares en la esperanza de volver a esta tierra de la infancia, mirarían el porvenir con la alegre sonrisa del que contempla a lo lejos del mar la hermosa silueta de la Patria querida, sin que se borren los límites de su vista ni de su pensamiento el recuerdo.

Nuestro propósito no tiende solamente a recordar la sagrada obligación que tenemos de ayudar al insatiable caudillo en la medida de nuestras fuerzas para laborar conjuntamente en la obra de regeneración y engrandecimiento de la Patria, sino que tiene también por el objeto lanzar la idea de dedicarle un sentido homenaje, en la forma y manera que resulte más elocuente y expresivo, en el que desde luego deben tomar parte todas las clases sociales del país, para que alcance la grandiosidad que el caudillo merece. Ha de ser un homenaje impetuoso, sincero, digno del que lo dedica y del que lo recibe, por que el general se ha hecho acreedor a ello.

Es el mismo debe tomar parte toda persona amante del orden y de la justicia: ricos, pobres, directores, obreros, comerciantes, industriales, agricultores, católicos, sacerdotes, militares, corporaciones, comunidades, etc., etc., porque servirá no sólo para estimularle y alentarle en su difícil empeño, sino también para demostrarle la gratitud de todo un pueblo, en el que entre sus principales virtudes destaca la del agradecimiento.

JOSE M. DE LACOMA

NOTA. Con el fin de encanalar la idea y poder marchar al unísono todos los que simpatizan con ella y por tanto se adhieran a la misma, se les explica a continuación las personas al Presidente de la Comisión que el efecto se ha formado en Barcelona (don José María de Lecoma, calle Diputación, 304, 1.º), con objeto de poder formar comités en todas las provincias o regiones, a fin y efecto de que el homenaje alcance la mayor grandiosidad posible.

Se cuentan ya con numerosas y valiosísimas adhesiones. La clase del homenaje se determinará más adelante, pudiéndose adelantar, no obstante, que se tratará de un acto que aunque sencillo, resulte empero sincero y espontáneo.

A todas las personas que anhelan el engrandecimiento y prosperidad de nuestra amada Patria, se les invita a sumarse a homenaje.

De Sociedad

En el Casino

Ayer a las seis de la tarde se celebró en las salones del Casino una manifestación en honor de los marinos de la Escuadra que salen hoy para Valencia, en donde embarcarán los Reyes con dirección a Italia.

El salón de fiestas estuvo muy concurrido por elegantes damas y bellas señoritas. Entre las señoras que asistieron recordamos a las de Ruiz de Bona, Rego, Ochoa, Lombes, Vidas, Montojo (D. C.), Martínez Doménech, Marqués de Fuente el Sol, Blas, Portela, Montojo (D. O.), Viuda de Valde, Pérez Argente, Milla, Soler (D. J.), Vich, Argas, Ochoa, Anas (D. F.), Pola, Galla, Viuda de Ochoa, Sirens, Verdugo, Hernández Mayayo, García Verdoy, Minguez, García, Camacho y Viuda de Barco.

Señoritas de Vives, Cueto, Miranda, La Cierva, Martínez Doménech, Ochoa, Aznar, Ochoa, Díaz Ollente, Rodríguez Belza, González, Vich, Campos, Pola, Ochoa, Ochoa, Hernández Augusto, García Verdoy, García, Blas, Minguez, Lombes, Argas, Montojo, Soler, Portela, Barco y Jiménez.

Asistieron una nutrida representación de marinos, al Capitán General del Departamento don Juan de Carranza y el ex ministro de Marina don Juan Bautista Aznar.

Enfermos
Se encuentra enfermo de algún modo don Francisco Catá Doris.

—Se encuentra enfermo el coronel del Regimiento de Cartagena don Victoriano de la Peña.

Los que viajan
Para Granada ha salido hoy la señora de Gabarrón, la que marcha muy agradecida a su numerosa clientela de esta plaza.

—Ha salido para Murcia el Marqués de Fuente el Sol.

—Para Madrid las bellas señoritas Luisa y Regla Calia Briones.

—A L. Alcázar de don Juan Salmerón, Viuda Valde.

Notas varias
D. Miguel Matilla y Romero nos comunicó atentamente haberse posicionado en el día de hoy de la Jefatura de esta Estación Telefónica en cuyo cargo se nos ofrece.

Agradecemos su atención y le quedamos a la escucha para cuanto redunde en beneficio de Cartagena, deseándole feliz éxito en su gestión.

A Domicilio
Se sirve la leche de Vacas de «La Flora»; recomendada como el mejor alimento para enfermos y niños. Para encargos: San Agustín 8.

Del homenaje a los héroes de Cavite y Santiago de Cuba
La Infantería de Marina

Con motivo de la comedia ofrecida el laureado Coronel de Inválidos, D. Ambrósio Ristori, por sus compañeros de Infantería de Marina, de la que ayer día de hoy, se emiten diversos telegramas, entre ellos el siguiente al Sr. Primo de Rivera:

«General Presidente Directorio Militar»

Madrid,

Excmo. Sr.: Con esta fecha remito al jefe Casa Militar de S. M. el Rey el siguiente telegrama:

Jefe Casa Militar de S. M. el Rey General, jefes y oficiales de Infantería de Marina del Departamento reunidos para tributar homenaje de admiración al laureado Coronel de Inválidos, procedente del Cuerpo, señor Ristori, que se cubrió de gloria en la Escuadra de Montojo y operaciones posteriores, haciendo honor al glorioso lema de la Infantería de Marina «Valientes por mar y tierra», eleva su adhesión al Tronco en la angusta persona de don Alfonso XIII, hijo del malogrado Rey Pacificador al que en las luchas por las libertades patrias llevó de victoria a este Cuerpo siempre leal y abnegado. El general Jefe de la Brigada de Infantería de Marina, Camilo Martínez, en nombre de todos los marinos de

ludo a V. E. con el mayor respeto, deseando vehementemente tenga los mayores aciertos para el bien de la Patria, a la que todos nosotros nos sometemos siempre hasta el sacrificio y una vez más daremos ejemplo de abnegación con la esperanza de que éste habrá de ser un día en la nación española.

El General Jefe de la Brigada de Infantería de Marina.

Camilo Martínez»

En contestación se ha recibido los siguientes telegramas:

«JEFE CASA MILITAR S. M. A GENERAL BRIGADA INFANTERIA MARINA: «S. M. enterada satisfacción telegrama motivo homenaje al Coronel Ristori, saluda todos afectuosamente».

«JEFE GOBIERNO PRESIDENTE DIRECTORIO MILITAR A GENERAL INFANTERIA MARINA DON CAMILO MARTINEZ: Agradezco levantados conceptos su telegrama y abago ofrecimiento de llegar hasta el sacrificio como lo hace el Ejército que hace ese Real Cuerpo de tan brillante historial en aras de la prosperidad y engrandecimiento de la Patria».

También se han adherido al homenaje, enviando sentidas despachos telegráficos que por falta de espacio no reproducimos, el general Carranza y los coroneles del primero y segundo regimiento de Infantería de Marina de guarnición en Cádiz y Puerto.

DE TEATROS

Principal
Compañía Barreto

Dos géneros de importación extrajera tomaron carta de naturaleza en nuestro teatro: la opereta y el vodevil. Ambos suplantaron a nuestra clásica zarzuela y comedia de estado, perdiendo en esta suplantación el arte y sobre todo la moral. Sobre todo en la opereta ha de ir el público prevenido, ya que por regla general ha de encontrar enredos en la trama y en el fondo, del desajustamiento de disparatados argumentos, inmorales en muchos casos. No es pues en tesis general recomendable esta clase de obras que en ocasiones sólo tienen de atractivos las partituras musicales y la presentación escénica.

«Las Verónicas», estrenada anoche en el Principal, es una prueba de cuánto declinó; se trata de un libreto descortado en ocasiones con chistes subidos de color, con uso y abuso de tragis cómico, siempre respetado en que antes se explicase el truco o simulación. Todo esto es acreedor a la censura y a más no tiene esta opereta más dignidad de aplauso y sólo le valió su escénica interpretación de conjunto, la presentación en decorado y vestuario y la labor de Barreto que es admirado del público por su obtención de éxito personalísimo muy señalado.

En noches sucesivas juzgaremos la labor de los demás artistas que nos parecieron excelentes y es rectos, condiciones muy esenciales para subrayar sus virtudes del género, ya de por sí bastante apreciadas en el teatro principal.

Una bastante pública habitaron anoche en este teatro «Las Flores», comedia transformista, que fueron aplaudidos en todos los números que presentaron. También debió el «Bata» drama con que realizó diversos trabajos de farsa que causan la admiración de los espectadores, distinguiéndose por su agilidad y destreza en el salto mortal de gran exposición. Fue muy ovacionado.